

---

# Conferencia de Desarme

26 de mayo de 2009

Español

---

## Acta definitiva de la 1137ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 26 de mayo de 2009 a las 10.10 horas

*Presidente:* Sr. Idriss Jazaïry ..... (Argelia)

**El Presidente** (*habla en inglés*): Hoy tenemos un lleno completo y todo un programa por delante, por lo que sugiero que demos comienzo a nuestra labor. Declaro abierta la 1137ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

(*continúa en francés*)

Antes de dar la palabra a los oradores inscritos en la lista de hoy, quisiera, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, aprovechar la ocasión para despedirnos de nuestros honorables colegas, el Embajador Sumio Tarui y el Embajador Johannes Landman. Durante su estancia en Ginebra, estos dos eminentes representantes permanentes han encarnado a su país con distinción y han dado pruebas de una profesionalidad ejemplar. Quiero dar las más sentidas gracias a los embajadores Tarui y Landman por sus múltiples contribuciones a nuestras labores y deliberaciones durante su mandato en Ginebra. En nombre de la Conferencia de Desarme y de los miembros de la Plataforma de las seis Presidencias, quisiera transmitir a nuestros colegas y a sus familias nuestros mejores deseos de éxito en el futuro. Tenemos hoy una larga lista de oradores, que hasta el momento ascienden a la quincena.

(*continúa en árabe*)

Así pues, cedo la palabra para comenzar al Embajador Faysal Khabbaz Hamoui de la República Árabe Siria.

**Sr. Hamoui** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. Permítame comenzar sumándome a usted para expresar mis más sinceros deseos a nuestros amigos el Embajador Tarui y el Embajador Landman. Quisiera decirles que echaremos mucho de menos su valentía y audacia, así como el papel constructivo que siempre han desempeñado en la Conferencia de Desarme. Les deseo a ellos y a sus familias toda clase de éxitos y felicidad.

Quisiera también comenzar ofreciéndole tanto a usted como a los miembros de su Misión en Ginebra mis sinceras felicitaciones y gratitud por sus encomiables esfuerzos y las amplias consultas que han conducido a la redacción del documento CD/1863 con el apoyo y la cooperación de las otras cinco Presidencias, que también merecen nuestro agradecimiento y enhorabuena.

Deseo también rendir tributo a las importantes declaraciones formuladas por el Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, Sr. Mourad Medelci, la Ministra de Relaciones Exteriores de Suiza, Sra. Micheline Calmy-Rey, y el Secretario General de las Naciones Unidas, que han alentado y respaldado decididamente a nuestra Conferencia.

El mundo de hoy está conociendo una importante transición. Hay cada vez más deseo de diálogo, interacción y negociación para eliminar la amenaza que plantea la posesión de arsenales nucleares por algunos Estados. Ello nos brinda un atisbo de esperanza. Se está haciendo evidente en el clima internacional un cierto grado de distensión y está comenzando un diálogo constructivo.

Mi país, al igual que todos los países del Grupo de los 21, del cual es miembro y al que apoya resueltamente, desea que se realicen progresos tangibles hacia la eliminación de las armas nucleares, en particular las de los arsenales de Estados en regiones volátiles como el Oriente Medio. Mi país está convencido de que, si se mantienen, estas armas mortíferas agravarán el riesgo de que se declaren conflictos y guerras y exacerbarán la tensión existente en la región.

Su documento es el resultado de numerosos esfuerzos, denodados y constructivos, durante años para lograr un progreso tangible para la aplicación de los cuatro pilares de la Conferencia. Tal vez uno de los principales aspectos positivos del documento CD/1863 es que se centre en los siguientes elementos importantes:

1. Las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción fisible deben ser una medida de desarme y no sólo una medida de no proliferación;

2. El establecimiento de grupos de trabajo como nuevo mecanismo para el inicio de negociaciones y deliberaciones es una idea acertada y está en consonancia con el reglamento de la Conferencia;

3. Las futuras negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible se centrarán en la iniciativa Shannon y la iniciativa de los cinco Embajadores, las cuales se basan en el principio de verificación y eliminación de los arsenales;

4. Las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible no excluyen el principio de eliminación de arsenales y contemplan la elaboración de un instrumento internacional jurídicamente vinculante.

Esperábamos, al igual que otros Estados miembros, que el documento hiciera más hincapié en las garantías negativas de seguridad y la Convención de París, pero todos somos conscientes de que es imposible llegar a un documento integrado que satisfaga las prioridades y aspiraciones de 192 Estados. Por consiguiente, señor Presidente, mi delegación respalda el documento CD/1863 y colaborará con usted y las otras cinco presidencias para lograr progresos sustantivos que satisfagan a todos y pongan fin al estancamiento que ha sufrido la Conferencia durante tanto tiempo.

**El Presidente:** Muchas gracias. Tiene ahora la palabra el Embajador de la República de Corea.

**Sr. Im Han-taek** (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame comenzar expresando mi sincero reconocimiento a usted y a los demás miembros de las seis Presidencias por sus abnegados esfuerzos para que la Conferencia de Desarme vuelva a su labor sustantiva llegando a un consenso sobre el programa de trabajo. Quiero transmitir también mi sincero agradecimiento al Embajador Tarui y al Embajador Landman por su excelente labor y por la sabiduría de que han dado muestras durante su trabajo en la Conferencia. Resulta particularmente penoso ver partir a estos dos avezados diplomáticos a quienes tanto respeto, en esta fase crítica de la labor de la Conferencia.

Hoy quisiera referirme a dos cuestiones: en primer lugar, al ensayo nuclear realizado por la República Popular Democrática de Corea y seguidamente al proyecto de programa de trabajo presentado por las seis Presidencias.

Tras haber lanzado ya un misil de largo alcance el 5 de abril incumpliendo la resolución 1718 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la República Popular Democrática de Corea ha anunciado que acaba de ejecutar un segundo ensayo nuclear el 25 de mayo, haciendo caso omiso de las repetidas advertencias de mi Gobierno y de la comunidad internacional. Este ensayo nuclear no solo plantea una grave amenaza a la paz y la estabilidad en la península de Corea y en el Asia nororiental y más allá, sino que también supone un serio reto al régimen internacional de no proliferación. Además, este ensayo es una provocación inaceptable que desprecia las obligaciones estipuladas en la declaración conjunta sobre la desnuclearización de la península de Corea y los acuerdos de las negociaciones a seis bandas, y viola claramente la resolución 1718 del Consejo de Seguridad, en la que se exige que la República Popular Democrática de Corea no realice más ensayos nucleares.

La República de Corea estima que la comunidad internacional debe dar a entender clara y firmemente a la República Popular Democrática de Corea que se trata de una flagrante violación de la resolución del Consejo de Seguridad. Para ello, la República de Corea mantendrá una estrecha cooperación con los demás participantes de las negociaciones a seis bandas, a saber, los Estados Unidos de América, el Japón, China y la

Federación de Rusia, así como con la comunidad internacional para que el Consejo de Seguridad tome las medidas oportunas.

Asimismo, el Gobierno de la República de Corea insta a la República Popular Democrática de Corea a que renuncie a sus armas nucleares y a todos sus programas nucleares, a que regrese inmediatamente al régimen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y que cumpla lealmente las normas internacionales como miembro responsable de la comunidad internacional.

El ensayo nuclear realizado por la República Popular Democrática de Corea nos recuerda una vez más el grave reto que plantea la proliferación nuclear a la paz y a la seguridad de la comunidad internacional y también que recae en esta Conferencia la responsabilidad de hacer frente a este desafío.

A continuación quisiera manifestar la opinión de mi delegación sobre la situación actual en que se encuentra la Conferencia. En primer lugar, quisiera expresar mi sincera gratitud a usted y a los demás miembros de las seis Presidencias por sus esfuerzos colectivos para presentar el documento CD/1863, que contiene un proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009, como documento oficial de la Conferencia.

Toda la evolución reciente en la esfera del desarme y la no proliferación, comprendida la reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP en Nueva York, señala la urgencia e importancia de retomar "un nuevo multilateralismo", como ha subrayado acertadamente el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon. Para la Conferencia de Desarme resulta particularmente alentador el sentimiento mayoritario en los círculos de desarme, acerca de que hay que insuflar vida a esta Conferencia y poner fin a más de diez años de estancamiento. Mi delegación estima que los Estados Miembros de la Conferencia deben responder a estos llamamientos de primordial importancia tomando las medidas oportunas de manera colectiva, responsable y ágil.

Mi delegación está complacida en brindar su apoyo al documento CD/1863. Creemos que este proyecto de decisión adopta un criterio equilibrado y realista sobre los siete temas de la agenda de la Conferencia, y en particular sobre las cuatro cuestiones fundamentales, lo cual mi delegación ha defendido entre sus más fervientes partidarios. Esperamos que la Conferencia llegue a un consenso sobre el documento CD/1863 y reanude su labor sustantiva tan pronto como sea posible, basándose en una genuina voluntad política y en la confianza mutua entre los Estados Miembros.

Para concluir, señor Presidente, le manifiesto el pleno apoyo de mi delegación a los esfuerzos de las seis Presidencias por aplicar el documento CD/1863.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Gracias por su declaración. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador del Japón.

**Sr. Tarui** (Japón) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar deseo darle las gracias por las amables palabras que me ha dirigido y, dado que es la primera vez y lamentablemente la última que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, permítame comenzar expresándole mis más efusivas felicitaciones, Embajador Jazaïry, por asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme y asegurarle que mi país apoyará al máximo sus esfuerzos en esta época crucial.

Antes de pronunciar mi breve discurso de despedida, permítame formular una declaración sobre el programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea y otra sobre la posición del Japón acerca del documento CD/1863.

Ayer, la República Popular Democrática de Corea anunció el éxito de un ensayo nuclear subterráneo. Un ensayo nuclear por parte de la República Popular Democrática de

Corea, sumado a su acumulación de misiles balísticos que podrían ser vectores de armas de destrucción masiva, constituye una grave amenaza a la seguridad del Japón, vulnera gravemente la paz y la seguridad en el Asia nororiental y en el mundo y es completamente inaceptable. El Japón protesta enérgicamente y condena resueltamente este ensayo nuclear. Se trata de un comportamiento que viola claramente la resolución 1718 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 14 de octubre de 2006, y constituye un grave desafío al régimen internacional de no proliferación nuclear.

Los Miembros del Consejo de Seguridad han decidido ponerse a trabajar inmediatamente en una resolución del Consejo de Seguridad acerca de esta cuestión. El Japón contribuirá de manera proactiva a las deliberaciones en el Consejo de Seguridad, así como en otros foros junto con la comunidad internacional, en particular los participantes en las negociaciones a seis bandas. Por otra parte, el Japón exige a la República Popular Democrática de Corea que cumpla plenamente sus obligaciones con arreglo a la resolución 1718 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y otras resoluciones y declaraciones pertinentes.

En relación con el objetivo de la sesión plenaria de hoy, pasaré ahora a detallar la opinión del Japón acerca del documento CD/1863. Desde nuestro punto de vista, la principal diferencia entre los documentos CD/1840 y CD/1863 es que el primero prevé negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF) sin condiciones, mientras que el segundo tiene por objeto negociar un TCPMF verificable. De hecho, una verificación efectiva puede plantear cuestiones técnicas complejas. Sin embargo, la posición del Japón sobre esta cuestión permanece inalterada y hemos presentado un documento de trabajo en el que se sugieren posibles vías de verificación de un TCPMF (documento CD/1774). Por consiguiente, acogemos con satisfacción unas negociaciones que tengan por objeto un tratado verificable.

Al promover el desarme, resulta una necesidad lógica que las deliberaciones sobre cada tema de la agenda de la Conferencia avancen independientemente entre sí y no es conveniente obstaculizar esferas con posibilidades de progreso simplemente porque un grupo concreto de cuestiones avanza a ritmo más lento. Sin embargo, una vez dicho esto, cabe señalar que el documento CD/1863 es, en nuestra opinión, completo y equilibrado, puesto que permite el examen sustantivo de las otras tres cuestiones fundamentales en órganos subsidiarios haciendo hincapié en la posibilidad de su negociación futura. Por consiguiente, mi delegación quisiera manifestar que acepta la propuesta actual y exhorta encarecidamente a las demás delegaciones a que se sumen al consenso.

Por otra parte, por más que comencemos negociaciones sobre un TCPMF este año, no puede considerarse realista que estas concluyan durante el período de sesiones de 2009. Aunque el Japón está dispuesto a iniciar las negociaciones en cualquier momento, lo acertado sería acordar este año un mandato de negociación y un programa de trabajo para las sesiones del año siguiente y posteriores.

Lo que reviste importancia para fortalecer el desarme nuclear internacional es elaborar y hacer que entre en vigor un TCPMF lo antes posible. En este sentido, debemos encontrar algún modo de mantener las negociaciones hasta su conclusión. Aunque el artículo 28 del reglamento establece que "la Conferencia determinará, al comienzo de su período de sesiones anual, su programa de trabajo", estimamos que ello no excluye forzosamente la posibilidad de que la Conferencia tome por consenso una decisión para trasladar de año en año el acuerdo sobre un programa de trabajo, hasta que concluyan las negociaciones. De esta manera podremos continuar las negociaciones bajo el mismo mandato hasta que finalicen. Como alternativa más práctica, podríamos consignar en el informe anual que la Conferencia tiene la intención o la firme esperanza de aplicar el programa de trabajo de este año durante el próximo.

Permítanme ahora pronunciar mi discurso de despedida. La de hoy es mi última sesión plenaria y quisiera aprovechar esta ocasión para hacer varias observaciones a título personal y así despedirme de todos ustedes.

Mirando atrás hacia mis dos años y medio como representante de mi país en cuestiones de desarme, dejo Ginebra con cierto pesar. Ha sido un período emocionante aquí en la Conferencia, con grandes cambios acaecidos en el mundo que han animado nuestra labor. Asimismo, hemos podido observar un impulso en la Conferencia para que esta retome su tarea principal, que es negociar tratados de desarme. Es mi deseo que este movimiento positivo se traduzca en resultados más constructivos en la Conferencia.

En este sentido, quisiera rendir tributo a las seis Presidencias pasadas y actuales por su aportación a este progreso, gracias a sus esfuerzos sostenidos y coordinados de los últimos años. Se ha establecido un clima mucho más productivo. Quisiera también elogiar a los coordinadores sobre las diversas cuestiones por sus infatigables esfuerzos para guiar las deliberaciones sobre nuestra agenda.

Una de las mayores satisfacciones que he tenido durante mi estancia en Ginebra ha sido dar la bienvenida cada año a los Mensajeros de la Paz de la Escuela Secundaria de Nagasaki. Su exaltación juvenil me recuerda la gran responsabilidad que tenemos en la Conferencia de Desarme. Este programa no es más que un ejemplo de las iniciativas externas a este órgano que revelan un vivo interés por el desarme y que hemos visto crecer en años recientes. Ahora es el momento de que la Conferencia haga progresos, por modestos que sean. Además, a nosotros los diplomáticos se nos considera expertos en buscar vías que permitan avanzar y nos incumbe a nosotros hacerlo. Sin embargo, como en cualquier asunto, el tiempo cuenta y debemos actuar conscientes de la premura antes de que los acontecimientos nos tomen la delantera.

Para concluir esta declaración, quisiera darles las gracias a todos ustedes, estimados colegas de esta sala, por su buen humor, consejos y cooperación. En particular, quisiera expresar mi reconocimiento al Secretario General de la Conferencia, Sr. Sergei Ordzhonikidze, al recientemente jubilado Secretario General Adjunto, Sr. Tim Caughley, al personal de la Secretaría, a los intérpretes, que tienen la increíble tarea de superar las barreras lingüísticas, y a todos los representantes de la sociedad civil en la galería, quienes no olvidan que el mundo exterior observa y aguarda. En este contexto, celebro que se haya convocado una sesión oficiosa este jueves para recabar la opinión de la sociedad civil acerca de la Conferencia.

Sin nada más por el momento, les deseo lo mejor a todos y espero sinceramente poder volverlos a ver.

**El Presidente:** Un agradecimiento especial también para usted, Embajador Tarui, por su declaración, que constituye su discurso de despedida ante esta cámara. Tiene la palabra el distinguido representante del Canadá.

**Sr. Grinius (Canadá) (habla en inglés):** Señor Presidente, dado que es la primera vez en que tomo la palabra bajo su presidencia, quisiera felicitarle por el modo encomiable en que está desempeñando esta labor. Permítame también aprovechar esta ocasión para dar las gracias, a usted y a los demás integrantes de las seis Presidencias, por haber elaborado el proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009, que figura en el documento CD/1863.

Los acontecimientos de los últimos meses han creado un nuevo impulso y un clima positivo para la renovación de los criterios multilaterales de desarme y no proliferación. La Conferencia de Desarme debe aprovechar esta oportunidad y no hay mejor momento que el actual.

Hemos examinado minuciosamente el nuevo proyecto de decisión, CD/1863, y estimamos que se trata de un compromiso equilibrado. Quiero subrayar que se trata de una solución de avenencia. No cabe duda de que el Canadá está en condiciones de respaldar el proyecto de decisión como base de trabajo de la Conferencia de Desarme. Esperamos que otras delegaciones acojan este documento con el mismo espíritu constructivo de compromiso, de manera que la Conferencia de Desarme pueda llegar a un consenso y reanudar su labor sustantiva de negociación.

Por otro lado, quisiera señalar que hemos advertido el clima internacional positivo tanto en relación con el desarme como con la no proliferación, necesaria para liberar al mundo de las armas nucleares. Sin embargo, en este contexto debemos tomar nota con considerable inquietud del reciente ensayo nuclear de la República Popular Democrática de Corea, que supone una amenaza a la seguridad internacional y es especialmente inquietante para la estabilidad en el Asia nororiental.

Por último, y a título personal, quisiera dar las gracias tanto al Embajador Tarui como al Embajador Landman no solo por su magnífica labor en la Conferencia de Desarme, sino también por su tolerancia y paciencia al educarme en los usos de este magno órgano.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador del Canadá y cedo la palabra al distinguido Embajador de Turquía.

**Sr. Üzümcü** (Turquía) (*habla en inglés*): Señor Presidente, puesto que es la primera vez que hago uso de la palabra, permítame felicitarle cordialmente por asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme y manifestarle mi reconocimiento por su apta dirección.

Quisiera elogiarle por haber presentado el martes pasado el proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009, que figura en el documento CD/1864. Agradecemos sus incansables esfuerzos en este contexto, así como los de sus colegas de las seis Presidencias. Una vez más, esta labor colectiva demuestra la utilidad de la plataforma P6 en este contexto.

Mi delegación considera que el documento CD/1863 supone la culminación de los esfuerzos concertados de todos los Miembros de la Conferencia, que han adquirido impulso en los últimos años, para superar un estancamiento de 12 años. Turquía tuvo la oportunidad de contribuir a estos esfuerzos presentando el documento CD/1840 en nombre de las seis Presidencias el año pasado. De hecho, el proceso en que estamos sumidos incluye la propuesta de los cinco Embajadores y los documentos CD/2007/L.1, CD/1840 y ahora CD/1863. Ahora, el proceso debe acelerarse.

Me resultaría muy difícil, cuando no imposible, contemplar que un compromiso pudiera satisfacer plenamente las expectativas de todos. Sin embargo, creo que debemos esforzarnos por concentrarnos en los denominadores comunes que nos ayuden a lograr un avance. Debemos plantearnos como objetivo el superar las diferencias que quedan entre nosotros. La flexibilidad por parte de todas las delegaciones no solo es necesaria para alcanzar un consenso sobre el documento CD/1863, sino también para las medidas que debamos adoptar en su momento. Ello tendría como consecuencia devolver a la Conferencia su función fundamental de promoción de la paz y la seguridad mundiales en tanto que foro de negociación sobre la limitación de armamentos y el desarme. Ese es el deseo de muchos, incluido el Secretario General de las Naciones Unidas. Pueden contar con el apoyo de Turquía para que avance este proceso.

Dado que las posiciones de mi delegación sobre los siete temas de la agenda son bien conocidas en este órgano, no veo razón para repetirlas hoy. Sin embargo, quisiera referirme al tercer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 que concluyó sus labores hace dos semanas en Nueva York. El

clima constructivo que imperó en el Comité Preparatorio ha sido prometedor. El actual ambiente internacional es más favorable que nunca para que se avance multilateralmente en materia de limitación de armamentos y desarme. Así pues, creo que ya va siendo hora de que aprovechemos estas oportunidades.

Creo que el inicio de negociaciones sobre un TCPMF, la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) y, esperemos, la continuación del Tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas (START I), todo lo cual se encuentra entre las 13 medidas prácticas de 2000, pueden desempeñar una función impulsora para que se obtengan resultados fructíferos en 2010. Los recientes acontecimientos confirman la importancia del TPCE. Quisiera aprovechar esta ocasión para reiterar la importancia que otorga mi país a este Tratado fundamental, que se negoció con éxito aquí, en este órgano.

La Conferencia de Desarme puede desempeñar un papel histórico en la encrucijada actual siempre que cuente con un espíritu de flexibilidad y compromiso. El avance de nuestra labor aquí no solo dará el tan necesario impulso al régimen del TNP sino que también tendrá repercusiones más amplias para otras actividades multilaterales de desarme en el marco de las Naciones Unidas o en otros foros. En este contexto, celebro la declaración formulada el viernes pasado acerca de que las seis Presidencias tienen previsto celebrar reuniones con los grupos regionales con miras a seguir conociendo sus reacciones a la propuesta. Mi delegación desea sinceramente que la Conferencia avance y no escatimaremos esfuerzo alguno para ello.

Antes de concluir, quisiera expresar mi pesar por ver que dos eminentes colegas y amigos dejan Ginebra. El Embajador Tarui y el Embajador Landman han hecho aportaciones muy valiosas a nuestra labor en la Conferencia. Les deseo todo lo mejor en el futuro.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador de Turquía y tengo ahora el placer de dar la palabra al Embajador Landman de los Países Bajos.

**Sr. Landman** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, quisiera pedir su indulgencia. Mi mujer me ha pedido estar presente en esta ocasión y puesto que es la persona más importante en mi vida —se ha visto retenida porque hoy los de la mudanza han llegado muy tarde y ha tenido que esperarles— le agradecería enormemente que diera prioridad a los demás oradores que quieran hacer uso de la palabra esta mañana.

**El Presidente:** Hay un dicho francés que dice: *Ce que femme veut, Dieu veut*. Así que, debo complacer su solicitud y le situaré en el N° 17 de la lista. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador de la República Bolivariana de Venezuela.

**Sr. Mundaraín** (República Bolivariana de Venezuela): Muchas gracias, señor Presidente. Comienzo por unirme a las palabras de reconocimiento con motivo de la despedida que se les hace a los distinguidos Embajadores Tarui y Landman. Aprovecho también la oportunidad para expresar mi preocupación por los hechos ocurridos en la península de Corea; esperamos esfuerzos para garantizar la paz y la seguridad.

Señor Presidente, mi Gobierno se siente especialmente complacido por verlo a usted, Embajador Jazaïry, representante de la República Argelina Democrática y Popular, desempeñar tan altas funciones. Puedo asegurarle que cuenta usted con todo el apoyo de mi delegación.

Durante su gestión se ha evidenciado un nuevo impulso en la Conferencia de Desarme. Esta atmósfera optimista se ha confirmado con la presencia, la semana pasada, de altas personalidades en esta misma sala: el Sr. Ban Ki-moon (Secretario General de las Naciones Unidas), el Sr. Mourad Medelci (Ministro de Asuntos Exteriores de Argelia) y la Sra. Micheline Calmy-Rey (Jefa del Departamento Federal de Asuntos Exteriores de

Suiza). Para nosotros, la participación de estos ilustres invitados es una muestra más del ambiente positivo que reina en el área del desarme.

Señor Presidente, reiteramos que mi Gobierno desea acordar prontamente un programa de trabajo, de modo tal de salir del estancamiento en el que se halla sumida la Conferencia de Desarme, y que regrese la labor sustantiva a este órgano y la Conferencia pueda retomar nuevamente su credencial de "único foro negociador en materia de desarme de la comunidad internacional". Desde que comenzó dicho estancamiento hemos sido constructivos y flexibles, apoyando todos los esfuerzos (oficiales y officiosos) encaminados a concertar el necesario programa de trabajo. Incluso el año pasado, mi delegación, en calidad de uno de los seis Presidentes del 2008, apoyó la presentación del documento CD/1840, en un nuevo intento para sacar a la Conferencia de Desarme de la inacción.

Con el mismo ánimo e interés recibimos el documento CD/1863, en el cual se identifican importantes elementos que la República Bolivariana de Venezuela ha defendido en materia de desarme y control de armamentos. Señor Presidente, aplaudimos de su gestión el esfuerzo procedimental, el diálogo permanente y el amplio proceso de consultas que han permitido armonizar posiciones. Esto ha dado como resultado las fórmulas de avenencia que se observan en los distintos mandatos propuestos, con base a la labor de los coordinadores de temas de la agenda, a los cuales estamos muy agradecidos por los esfuerzos desplegados en las reuniones informales que dirigieron y por los informes por ellos presentados.

Luego de analizar detenidamente el mencionado texto, mi Gobierno le otorga su apoyo, en una nueva demostración de ánimo consensual. Consideramos que el documento CD/1863 posee los elementos necesarios para lograr un acuerdo entre todos los miembros de la Conferencia de Desarme para aprobar un programa de trabajo, tarea que nos ha sido largamente esquivada.

De la misma manera que el Gobierno venezolano ha realizado reiteradas demostraciones de flexibilidad, mi delegación insta a las demás representaciones a proceder igual, y a hacer gala de posiciones conciliadoras. De esta forma, podrán instalarse los grupos de trabajo para comenzar, en los términos que usted señala, los intercambios de puntos de vista e información sobre pasos prácticos para realizar esfuerzos progresivos y sistemáticos de reducción de las armas nucleares con el fin último de su eliminación; las negociaciones sobre el Tratado de cesación de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares sobre la base del documento CD/1299; así como también las discusiones sustantivas y sin limitaciones sobre la prevención de la carrera de armamento en el espacio ultraterrestre; y discusiones sustantivas y sin limitaciones sobre acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

En adición, la Conferencia podrá contar con coordinadores especiales para los temas de "Nuevos tipos de armas de destrucción en masa y nuevos sistemas de tales armas; armas radiológicas", "Programa comprensivo de desarme" y "Transparencia en materia de armamentos".

Conscientes del ambiente de entendimiento reinante en la Conferencia, nos permitimos invitarlos a todos a salir del letargo. Son tiempos de volver al trabajo sustantivo en la Conferencia de Desarme.

Gracias, señor Presidente.

**El Presidente:** Muchas gracias, Embajador. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de los Estados Unidos de América.

**Sr. Larson** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, dado que hago uso oficialmente de la palabra por primera vez bajo su Presidencia permítame

felicitarle por asumir sus funciones como Presidente de la Conferencia. Deseo elogiar también los servicios prestados por el Embajador Le Hoai Trung de Viet Nam y el Embajador Chipaziwa de Zimbabwe como Presidente de la Conferencia también este año. La colaboración de todo el equipo de las seis Presidencias nos ha llevado hasta un punto sin precedentes para muchos en esta sala y en el que nos sumamos a los demás para exhortar a que se haga un esfuerzo colectivo final para llegar a un acuerdo.

Quisiera también sumarme a quienes han reconocido y agradecido la gran dedicación del Embajador Tarui y el Embajador Landman. Su energía, dedicación, consejo y experiencia nos van a hacer falta y les deseamos lo mejor en lo sucesivo.

Durante la primera parte de las deliberaciones de la Conferencia de este año, mi delegación y mi Gobierno han permanecido en silencio, aunque no inactivos. Hemos escuchado con atención las declaraciones formuladas en esta sala, hemos entablado un diálogo con los miembros de la Conferencia y, lo que es más importante, hemos comenzado un minucioso y detenido examen del modo de fomentar la seguridad internacional y la seguridad nacional de los Estados Unidos de América. Entre nuestros períodos de sesiones en esta sala, el Presidente Obama y otros destacados miembros de su Administración han comenzado a estudiar cómo el desarme, en particular el desarme nuclear, va a desempeñar una importante función en nuestra política nacional y en nuestras relaciones internacionales. Asimismo, han manifestado claramente que esperan que esta Conferencia reanude sus importantes contribuciones al desarme internacional, de la manera más inmediata mediante la negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible.

Para nosotros, el eje central es el discurso pronunciado por el Presidente Obama el 5 de abril en Praga, donde anunció que los Estados Unidos de América se plantearían un nuevo tratado que pusiera fin de manera verificable a la producción de material fisible para su uso en armas nucleares. La Subsecretaria Gottemoeller aclaró un mes después, en la reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP de 2010, celebrada en Nueva York, que la negociación de un TCPMF verificable es la máxima prioridad de los Estados Unidos de América en la Conferencia de Desarme. Como bien saben los Estados Miembros, la caracterización del TCPMF como verificable supone un gesto significativo por parte de los Estados Unidos de América, resueltos a que avance el proceso.

No nos hacemos falsas ilusiones de que la negociación de un TCPMF vaya a ser rápida o sencilla. Será necesario un esfuerzo preciso de todos los Estados Miembros de la Conferencia para ocuparse de las cuestiones difíciles que tenemos por delante. Tenemos ahora ante nosotros, en el documento CD/1863, un medio de que puedan comenzar estas negociaciones, así como unas deliberaciones serias sobre todas las demás cuestiones de desarme que reflejan las inquietudes actuales de los Miembros de la Conferencia. Desde nuestro punto de vista, aunque apoyamos en su día el criterio adoptado en el documento CD/1840, y, de hecho, hubiéramos preferido la claridad de su enunciación, soy consciente de que el texto actual refleja el considerable esfuerzo realizado por las seis Presidencias para llegar a un documento evolucionado y delicadamente equilibrado que tiene ahora buenas posibilidades de lograr un consenso pleno. Sin embargo, parece que aún no estamos del todo cerca, puesto que la garantía fundamental que protege los intereses de seguridad de cada uno de los Miembros en esta sala requiere un consenso pleno y completo. Pero nos encontramos ya cerca, y me complace afirmar que los Estados Unidos de América están dispuestos a sumarse al consenso tan pronto como lo obtenga el texto actual.

Mi delegación espera con interés la pronta adopción de un programa de trabajo serio y preciso que permita a la Conferencia volver a desempeñar su mandato como órgano de negociación y, de nuevo, permítame señor Presidente expresarle a usted y a las seis Presidencias nuestro agradecimiento y admiración por sus infatigables esfuerzos para conducirnos hasta este punto.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido representante de los Estados Unidos de América por su aportación y tengo ahora el placer de dar la palabra a mi distinguida colega y miembro de las seis Presidencias, la Embajadora Millar de Australia.

**Sra. Millar (Australia) (habla en inglés):** Señor Presidente, hablando en mi capacidad nacional, quisiera darle las gracias por sus esfuerzos conduciendo nuestra labor durante su Presidencia y, tanto en mi capacidad nacional como en la de colega en las seis Presidencias, quisiera agradecerle el haber elaborado, en consultas con los Estados Miembros de la Conferencia, el proyecto de decisión sobre un programa de trabajo que figura en el documento CD/1863. Naturalmente, apoyamos por completo esta propuesta y esperamos que se adopte cuanto antes. Como acaba de señalar el orador que me ha precedido, nos parece que el consenso está, ciertamente, muy próximo.

Al igual que otras delegaciones, celebramos que haya mejorado el clima internacional de no proliferación y, de manera más general, de desarme, como demuestran, por ejemplo, las recientes declaraciones de los Presidentes Obama y Medvedev, y el reciente período de sesiones del Comité Preparatorio. Es por este motivo que nos decepciona en particular y nos inquieta profundamente que la República Popular Democrática de Corea haya efectuado un ensayo nuclear el 25 de mayo. El Primer Ministro de Australia, Sr. Rudd, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Sr. Smith, han condenado resueltamente este ensayo. Se trata de una flagrante violación de la resolución 1718 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y celebramos que el Consejo de Seguridad haya reaccionado de inmediato.

Por último, quisiera aprovechar esta ocasión para sumarme a los demás en dar las gracias al Embajador Tarui del Japón y al Embajador Landman de los Países Bajos por sus importantes contribuciones a la labor de esta Conferencia. Hemos disfrutado enormemente de nuestra cooperación con ellos y les deseamos todo lo mejor en el futuro.

**El Presidente:** Muchas gracias, Embajadora. Tiene ahora la palabra la distinguida representante de Nueva Zelanda.

**Sra. Liufalani (Nueva Zelanda) (habla en inglés):** Señor Presidente, permítame comenzar expresando el sincero reconocimiento de mi delegación a usted y a los demás Miembros de las seis Presidencias por sus incansables esfuerzos por alcanzar un acuerdo sobre un programa de trabajo para la Conferencia. El documento CD/1863 supone una buena base para la futura labor de la Conferencia y Nueva Zelanda está complacida en brindar su apoyo a esta propuesta.

Quisiera también aprovechar esta oportunidad para referirme brevemente a los recientes ensayos nucleares efectuados por la República Popular Democrática de Corea. Nueva Zelanda condena enérgicamente el anuncio hecho ayer acerca de que la República Popular Democrática de Corea ha realizado otro ensayo de armas nucleares. Quisiera señalar a la atención de los Estados Miembros la declaración formulada ayer por el Ministro de Relaciones Exteriores de Nueva Zelanda, Sr. Murray McCully, sobre esta cuestión.

Este ensayo constituye un acto sumamente provocador que puede desestabilizar la península de Corea y la región en su conjunto. Contraviene también el impulso positivo del que hemos sido testigos en materia de desarme nuclear y no proliferación en los últimos meses.

Nueva Zelanda, que respalda desde hace tiempo el proceso de negociación a seis bandas, insta a la República Popular Democrática de Corea a que vuelva inmediatamente a este diálogo para resolver los problemas de la península de Corea.

En el pasado, Nueva Zelanda ha manifestado su decepción por las medidas de la República Popular Democrática de Corea para desarrollar su programa nuclear y ha

brindado su apoyo a las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en respuesta a estos actos.

Nueva Zelanda estudiará ahora junto con la comunidad internacional qué medidas deben tomarse para responder a este reciente anuncio de la República Popular Democrática de Corea.

Permítame también aprovechar la ocasión para dar una emotiva despedida de la delegación de Nueva Zelanda al Embajador Tarui y al Embajador Landman. Hemos tenido una estrecha relación de trabajo con ambos y les deseamos todo lo mejor en el futuro.

**El Presidente:** Muchas gracias.

*(continúa en árabe)*

El Embajador de Egipto solicita la palabra.

**Sr. Badr** (Egipto) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, quisiera expresar la gran gratitud de mi delegación por sus esfuerzos durante su Presidencia. Estos esfuerzos han dado fruto en el documento CD/1863 que tenemos hoy ante nosotros y que refleja claramente el impulso adquirido por los asuntos de desarme internacional a la luz de la reciente evolución política. En opinión de Egipto, este documento recoge muchos de los elementos positivos contenidos en el documento CD/1693 de 2003, que Egipto respaldó, y al mismo tiempo logra evitar algunos de los escollos encontrados en el documento CD/1840 del año pasado, al que Egipto no se opuso, y que hicieron imposible que el documento lograra un consenso.

Es importante señalar que Egipto, como la mayoría de Estados Miembros, otorga una prioridad especial al logro del desarme nuclear general y completo, y al alcance de una meta común como es brindar garantías de seguridad jurídicamente vinculantes a los Estados que no poseen armas nucleares. Se trata de objetivos que Egipto seguirá persiguiendo y que tienen una importancia especial para nuestra región, el Oriente Medio, en la que sigue siendo una prioridad urgente el establecimiento de una zona libre de armas nucleares.

Egipto celebra que el Secretario General de las Naciones Unidas asistiera a la sesión plenaria de apertura de la segunda parte del período de sesiones de 2009 de la Conferencia y entiende que se trata de un reconocimiento a los encomiables esfuerzos de las seis Presidencias y, en particular, del actual Presidente, por revitalizar la labor de la Conferencia. En este sentido, celebramos también la visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia y de la Ministra de Relaciones Exteriores de Suiza, así como sus valiosas contribuciones para que avance nuestra agenda.

Reiteramos el llamamiento que se hace en el párrafo 113 del documento final de la Conferencia Ministerial de 2009 del *Bureau* de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en La Habana, en el que se alienta a los Estados Miembros de la Conferencia de Desarme a considerar positivamente la propuesta hecha por Argelia el 26 de marzo de 2009 en su capacidad de Presidente de la Conferencia de Desarme, en el marco de las iniciativas por acordar un programa de trabajo equilibrado y completo. Egipto no escatimará esfuerzo alguno para llegar a este objetivo común.

Para concluir, permítame reiterar nuestro sincero reconocimiento por sus infatigables esfuerzos en este sentido así como por los de los demás Presidentes de la Conferencia. Quisiera también aprovechar esta oportunidad para sumarme a los demás y agradecer la colaboración del Embajador Tarui y el Embajador Landman, quienes nos dejarán en breve. Les deseo toda clase de éxitos y prosperidad.

**El Presidente** *(habla en inglés)*: Muchas gracias. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de Francia.

**Sr. Danon** (Francia) (*habla en francés*): Quisiera comenzar subrayando, al igual que otros oradores, cuánto vamos a echar de menos a nuestros colegas Sumio Tarui y Johannes Landman. Les felicito por su trabajo, me siento honrado por su amistad y lamento verles partir. Asimismo, señor Presidente, quisiera manifestarle mi sincera admiración por la labor que ha realizado. Para que la Conferencia de Desarme se pusiera en movimiento hacía falta que concurrieran circunstancias históricas y una personalidad como la suya, capaz de sacarles provecho. Esto es lo que está ocurriendo finalmente hoy y puesto que gusta usted de las citas en francés, señor Presidente, quisiera recordarle, sin grandilocuencia alguna, una que va a herir ligeramente su modestia: "un destin ça n'est jamais que la rencontre exceptionnelle d'une personnalité avec l'histoire". Gracias a sus esfuerzos y a los de las seis Presidencias, el mecanismo tiene todas las posibilidades de ponerse en marcha en torno a un proyecto de decisión sobre un programa de trabajo, que figura en el documento CD/1863, presentado por usted a la Conferencia. Mi delegación ha tomado buena nota de las distintas declaraciones en apoyo de esta propuesta. Nos complace en particular la evolución de algunas delegaciones que hasta el momento no habían podido sumarse al consenso sobre la anterior propuesta de programa de trabajo. Su apoyo aporta un progreso significativo hacia el consenso sobre un programa de trabajo y por consiguiente para el inicio de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible. Estas perspectivas albergan grandes esperanzas para la comunidad internacional y mi país se congratula de ello. Como usted sabe, Francia desea el inicio inmediato y sin precondiciones de una negociación sobre este tratado. El Presidente de la República Francesa volvió a recordar esta prioridad en su discurso del 21 de marzo de 2008 en Cherbourg. Instamos encarecidamente a todas las delegaciones que aún no se hayan pronunciado sobre esta propuesta a que lo hagan. Puede usted contar con el respaldo de mi país a sus esfuerzos para alcanzar un consenso que nos permita por fin, tras 13 años de estancamiento en este foro, comenzar la negociación de un tratado.

**El Presidente:** Muchas gracias, señor Embajador. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de la Federación de Rusia.

**Sr. Loshchinin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Gracias, señor Presidente. Quisiera en primer lugar expresar mi sincero reconocimiento al Embajador del Japón, Sumio Tarui, por su gran aportación a la labor de la Conferencia y a nuestra labor conjunta. Quisiéramos desearle toda clase de éxitos futuros.

Quisiera también saludar de manera cordial y efusiva a nuestro viejo amigo Johannes Landman. Viejo amigo, porque hace ya muchos años que nos conocemos, y porque nos une nuestro trabajo conjunto en Viena y últimamente aquí en Ginebra. Por esta razón, se trata de un viejo amigo. Además de ser en persona un hombre que rebosa optimismo, capaz de crear un ambiente agradable e increíblemente simpático, Johannes es un excelente diplomático de dilatada experiencia y profundos conocimientos, y lo que es más importante, que sabe cómo compartir su experiencia y su conocimiento con justeza, algo que no todos saben hacer. Y todo ello, con un gran sentido del humor. Valoro altamente su gran profesionalidad, su intachable competencia y su reputación, y es una lástima que tengamos que separarnos. Le vamos a echar mucho de menos, pero esperamos volvernos a encontrar más adelante.

Volviendo a la labor de la Conferencia, quisiéramos subrayar que valoramos altamente sus esfuerzos, los esfuerzos de la delegación de Argelia por dirigir nuestro foro y damos las gracias a los seis Presidentes por el proyecto de programa de trabajo de la Conferencia de Desarme para 2009.

Nuestra delegación ha estudiado detenidamente el documento CD/1863. No podemos afirmar que satisfaga plenamente nuestros criterios. En particular, como usted sabe, la prioridad de la Federación de Rusia en la Conferencia de Desarme es el tema 3 de la agenda, es decir, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Estamos convencidos de que la solución de este complejo problema, sumamente importante, radica en prevenir la ubicación de armas en el espacio. En este sentido, mi delegación preferiría un proyecto de programa de trabajo que expresara más claramente la perspectiva de negociación de este tratado, cuyo proyecto fue presentado en 2008 por las delegaciones de la Federación de Rusia y de China. No obstante, y en aras del compromiso, no nos oponemos a una posible decisión por consenso de la Conferencia para que se adopte el proyecto de programa de trabajo que figura en ese documento. Para ello, estamos dispuestos a seguir manteniendo deliberaciones sustantivas en profundidad sobre el proyecto de un tratado para la prevención de la ubicación de armas en el espacio ultraterrestre y estamos reconocidos a las delegaciones que respaldan esta labor.

El 25 de mayo el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia formuló una declaración especial en relación con el ensayo nuclear subterráneo realizado por la República Popular Democrática de Corea. En la declaración se señala, en particular, que tales actos por parte de la República Popular Democrática de Corea no pueden considerarse sino como violaciones de la resolución 1718 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que entre otras cosas exige a Pyongyang que no realice ensayos nucleares. Recordemos que esta resolución se adoptó con arreglo al artículo 41 del capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, lo que significa que es de obligado cumplimiento por todos los Estados Miembros de la Organización, sin excepciones. Este ensayo nuclear de la República Popular Democrática de Corea es un serio revés a los esfuerzos internacionales por fortalecer el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y socava las prohibiciones previstas en el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Los últimos actos de la República Popular Democrática de Corea agravan la tensión en el Asia nororiental y amenazan la seguridad y la estabilidad en la región. Reconocemos las legítimas inquietudes de la República Popular Democrática de Corea y no vemos otra alternativa real para su seguridad que la vía política y diplomática en el marco de las instituciones regionales pertinentes con participación de todas las Partes interesadas.

Como ustedes saben, el Consejo de Seguridad adoptó por consenso una resolución de condena de este ensayo nuclear de la República Popular Democrática de Corea. Exhortamos a nuestros socios de la República Popular Democrática de Corea a que den muestras de responsabilidad partiendo de los intereses de estabilidad en la región, la sostenibilidad del régimen de no proliferación y el respeto y el cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Seguimos creyendo que el problema nuclear en la península de Corea sólo puede resolverse en el marco del proceso de negociación a seis bandas.

**El Presidente:** Muchas gracias, Embajador Loshchinin por su aportación. Cedo ahora la palabra a la Embajadora Akóts de Hungría, a quien deseo reiterar nuestra bienvenida.

**Sra. Akóts (Hungría) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, puesto que mi delegación hace uso de la palabra por primera vez bajo su Presidencia, permítame felicitarle por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme.

Como nueva embajadora ante la Conferencia, quisiera darle las gracias por sus palabras de bienvenida. Quisiera asegurarle a usted y a los demás Miembros de las seis Presidencias el pleno apoyo de mi delegación en sus esfuerzos por guiar la labor de la Conferencia para que se adopte un programa de trabajo basado en el documento CD/1863 titulado "Proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009".

Permítame subrayar que mi delegación suscribe plenamente la declaración formulada por el representante de la República Checa en nombre de la Unión Europea la

semana pasada. Sin embargo, me veo obligada a expresar nuestra profunda preocupación por el reciente ensayo nuclear realizado por la República Popular Democrática de Corea.

Espero que todos los Miembros de la Conferencia se sumen al creciente consenso y que logremos que la Conferencia reanude su labor.

**El Presidente:** Muchas gracias. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de Colombia.

**Sr. Camacho** (Colombia): Muchas gracias, señor Presidente. Siendo la primera ocasión que mi delegación interviene bajo su Presidencia, queremos felicitarlo por su trabajo y reiterar que cuenta con el apoyo de Colombia.

Permítame igualmente reconocer y agradecer, en nombre de mi delegación, el arduo trabajo que usted y su equipo, así como los otros Presidentes de la Conferencia de Desarme de 2009, han adelantado con el fin de lograr la presentación oficial de un proyecto de decisión, la CD/1863 de 19 de mayo, para consideración de todos los Miembros de este importante foro. Creemos que también es merecido el reconocimiento de los pasados Presidentes, que con su ardua labor y trabajo permitieron sentar bases importantes para llegar donde nosotros nos encontramos en estos momentos.

Señor Presidente, Colombia apoya esta propuesta de programa de trabajo y aunque la misma no recoge lo que desearíamos, en los temas pertinentes, en su estado actual es una propuesta balanceada que nos puede satisfacer o insatisfacer a todos por igual, lo cual consideramos que es una clave para la consecución de un consenso. Debemos ser conscientes de que es fundamental apoyar esta propuesta para poner fin al estancamiento que ha paralizado a este foro por 12 años.

En múltiples ocasiones Colombia ha sido flexible y abierta y hemos participado de manera constructiva, como lo hicimos con la propuesta de los cinco Embajadores, y como lo hemos demostrado en los últimos tres años apoyando cada propuesta de programa de trabajo que se ha presentado, siempre pensando en la necesidad urgente de que este foro asuma el papel para el cual fue creado, que es negociar tratados o acuerdos en materia de desarme y no proliferación. Este año hemos expresado a usted, señor Presidente, y a sus representantes en Bogotá, así como a otros Presidentes de la Conferencia de Desarme de 2009, que Colombia apoya de manera decidida su propuesta de programa de trabajo. La presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, de la Ministra de Relaciones Exteriores de Suiza y del Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, hace una semana, nos recordó la valiosa oportunidad que tenemos en nuestras manos para lograr un consenso con esta propuesta de programa de trabajo.

No podemos una vez más decepcionarlos a ellos y a nuestros cancilleres o autoridades nacionales, que llaman a que la Conferencia inicie sus trabajos de manera inmediata. Colombia espera que prontamente nos podamos sentar en este foro para iniciar la discusión o el intercambio de puntos de vista sobre los aspectos organizacionales que se requieren después de adoptar un programa de trabajo.

Finalmente, señor Presidente, la delegación de Colombia desea agradecer la constante y positiva participación de los Embajadores Landman de los Países Bajos y del Embajador Tarui del Japón en este foro, especialmente queremos reconocer la constante participación y asistencia del Embajador Tarui y su delegación en temas de desarme y en otros temas tan importantes para Colombia como el tema de armas pequeñas y ligeras. Para ambos, sus capacidades, conocimientos y sabiduría han sido apreciados por nosotros y les deseamos lo mejor con sus familias y sus futuros trabajos. Muchas gracias.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador de Colombia por su contribución y por su flexibilidad. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador de los Países Bajos.

**Sr. Landman** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar quisiera expresarle mi gratitud y reconocimiento por las amables palabras que me ha dirigido a mí y a mi colega que ahora nos deja.

Los Países Bajos han demostrado un gran interés en las cuestiones de seguridad desde que se vulneró nuestra neutralidad y recobramos posteriormente la libertad tras la segunda guerra mundial. Junto con la promoción de la integración europea, la seguridad se ha convertido en uno de los dos pilares centrales de nuestra política exterior. La Constitución de los Países Bajos es singular, puesto que proclama como obligación fundamental de nuestra nación perseguir y fomentar la legalidad internacional. Velar por la legalidad y fortalecer la seguridad y la estabilidad internacionales han sido durante décadas la piedra angular de la política exterior de los Países Bajos. De hecho, nuestro país fue uno de los primeros que fue invitado a hacerse Miembro de la Conferencia de Desarme o, como se llamaba entonces, la Conferencia del Comité de Desarme. Ya en 1969 el Gobierno de los Países Bajos nombró al Embajador Eschauzier como primer representante permanente ante este órgano. Y desde principios del decenio de 1990, hemos mantenido una misión dedicada a la Conferencia.

Sin embargo, el 23 de marzo se me informó de que el Gobierno de los Países Bajos deseaba destinar el dinero de los contribuyentes a mejores fines y había elegido este momento concreto para suprimir la misión de los Países Bajos ante la Conferencia, reducir a la mitad su personal e integrar al resto en la Misión Permanente del Reino de los Países Bajos ante la Oficina de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales en Ginebra.

En el ambiente prevaleciente de optimismo porque finalmente la reducción de armamentos vuelve a ocupar un lugar central en la agenda mundial, ello podría interpretarse como un acto de audaz perspicacia. Como queriendo dar a entender que de todos modos no va a haber ningún resultado y mucho menos en la Conferencia de Desarme.

Otra razón podría ser que se haya evaluado mi actuación de estos cuatro años y que se haya llegado a la conclusión de que no he estado a la altura o que, en cualquier caso, no es de mucha importancia para los intereses nacionales en los Países Bajos.

Sea como sea, lo cierto es que incluso ahora, tras todos los cambios de que hemos sido testigos en el ámbito mundial, y tras todos los esfuerzos emprendidos personalmente por usted, Embajador, apoyándose en el impulso colectivo de sus predecesores, tras todo esto, parece que la Conferencia hasta el día de hoy sigue cavilando en vez de decidir.

Sin embargo, creo personalmente que ahora hay motivos para el optimismo aunque no sería la primera vez que el éxito se nos escapa de las manos en el mismo momento en que todos pensábamos que ya estaba a nuestro alcance. Claramente, nos encontramos al borde del gran avance que necesitamos: "La feroz urgencia del momento", por emplear la expresión del *Financial Times*. Los acontecimientos de ayer lo subrayan aún más. Ciertamente, este avance nos es necesario ahora, si realmente queremos estar en condiciones de iniciar las negociaciones y mantener esas deliberaciones sustantivas en un futuro previsible. No nos engañemos: todos vamos a necesitar, y mucho más nuestras capitales, tiempo para organizarnos. Ya hemos perdido la costumbre, ya no tenemos los recursos humanos y nos hemos quedado sin los conocimientos especializados para tratar de manera eficiente y concluyente las cuestiones que se nos plantean. Mirando atrás, este intervalo de más 12 años ha durado demasiado.

Así pues, aun si tomamos la decisión que debemos tomar, como es nuestro deber y como se espera que hagamos en los próximos días, aún nos queda un largo camino por delante, repleto de preparativos, hasta poder estar realmente preparados y dispuestos. Tenemos que elaborar en más detalle las normas que seguiremos al aplicar, de buena fe,

nuestro programa de trabajo, elegir a nuestros presidentes, decidir la duración de su mandato, etc.

Todo esto, y aún más, es necesario como paso preliminar que nos permita empezar de verdad el próximo enero, más o menos. Sin embargo, nada de esto sucederá si no indicamos claramente AHORA nuestra determinación común, tomando una decisión sobre el proyecto de propuesta que nos ha presentado usted en nombre de las seis presidencias.

Llegado este punto, sería justo echar un momento la vista atrás para ver de dónde venimos. Cuando llegué a Ginebra en septiembre de 2005, la Conferencia estaba completamente paralizada. No se podía deliberar de nada que no fuera un TCPMF y aún así, de un modo que rechazaban la mayor parte de Estados Miembros.

Fue gracias a la entonces entrante presidencia de Polonia, encabezada por el Embajador Rapacki, y su idea innovadora de establecer una plataforma común entre los seis Presidentes del año siguiente, lo que ahora conocemos como las seis Presidencias o P6, fue gracias a esta valentía y persistencia preparándose tenazmente para 2006 ya en septiembre de 2005 y gracias a sus esfuerzos por establecer un programa de deliberaciones fijado de antemano sobre TODOS los temas de principal preocupación, no solo un TCPMF, fue gracias a eso que la Conferencia pudo cobrar impulso de nuevo. Fue necesaria otra persona decisiva para hacer avanzar más este proceso: la Embajadora Mtshali de Sudáfrica, con el método sagaz, minuciosamente metódico y energético con que preparó su presidencia un año después, aunque al principio no estaba convencida y era incluso bastante escéptica acerca de la plataforma de las seis Presidencias y la conveniencia de aplicarla. Estos dos Embajadores en particular sentaron la base desde la que hemos podido dar este esperamos que último salto.

Vivimos en un mundo dominado por el Twitter y los parloteos, los titulares y la satisfacción instantánea, mientras que la reducción de armamentos y el desarme son cuestiones a largo plazo. Además, a menudo se trata de negociaciones técnicas que no ofrecen declaraciones animadas ni atrayentes. Lo que es peor, su única posibilidad de éxito es el silencio de la confidencialidad. Aquí no se aplican las palabras de Woodrow Wilson acerca de "tratados de paz abiertos a los que se llega abiertamente". Para los Estados Miembros hay demasiado en juego: su seguridad y, como les parece, su misma existencia como naciones soberanas. Lo que un Estado parte considera protección legítima de su propia seguridad a menudo es percibido por otro como una posible amenaza. Esta era la opinión de un experto del Ministerio de Relaciones Exteriores expresada en la Haya ya en 1979, cuando se quejaba, entre explicaciones de por qué las negociaciones de desarme suponen una de las clases más difíciles de negociación internacional. Aquí no sirve la diplomacia pública. Es contraproducente. ¡Qué desgracia la nuestra tener que desempeñar este magnífico trabajo en un entorno tan ingrato!

El propósito de la diplomacia no es burlar a la nación opuesta, sino participar en una red de intereses comunes sirviendo así a los intereses de la propia nación. La diplomacia, como pude ver en *The Diplomat's Dictionary* de Freeman es, como la guerra, un tema demasiado importante para confiarlo a aficionados atolondrados. Marca la fase política previa a la guerra; forma y disuelve alianzas militares; pone fin a la guerra. Implica mucha sabiduría popular o conocimiento profundo; es una sutil vocación. La diplomacia es demasiado solemne para confiarla a los políticos, pero demasiado política para dejársela a los generales. Aquellos a quienes pueden afectar fatalmente los errores de la diplomacia tienen todo el derecho a exigir que representen sus intereses solo los expertos más capaces y profesionales.

No quiero concluir este discurso de despedida, dejar esta sala dorada, el templo de José María Sert a la paz y la armonía, sin mencionar a dos colegas que nos dejaron el año pasado y a los que aprecio particularmente porque poseían exactamente las extraordinarias

cualidades de los diplomáticos consumados que acabo de describir. Aunaban el patriotismo con un fino sentido del interés nacional, además de la empatía y la comprensión de la posición de los demás, puesto que todos somos ciudadanos de un mismo mundo cuya supervivencia constituye un interés colectivo que debemos proteger y defender. Me refiero al Embajador Masood Khan del Pakistán y al Embajador Jingye Cheng de China. Tengo una gran deuda con ellos en particular.

Deseo expresar también mi gratitud al Secretario General de la Conferencia y Representante Personal entre nosotros del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Sergei Ordzhonikidze. Aprecio enormemente su constante interés por nuestra labor y he valorado extraordinariamente nuestros contactos, sus certeras percepciones, su ingenio y sus observaciones.

Quiero también dar mis más sentidas gracias a la secretaría, que sigue mejorándose, y a los intérpretes, quienes han tenido que vérselas con mis improvisaciones frecuentemente inesperadas. En cuanto a la sociedad civil, creo que mi colega del Japón se ha expresado de manera muy elegante y convincente. No podemos subestimar la importancia de la sociedad civil. Y finalmente, quiero dar las gracias a mi esposa, porque sin su extraordinario apoyo, ahora no estaría aquí y mi carrera no habría evolucionado como lo ha hecho.

Pertenezco a la generación que creía en el axioma de "confiar pero verificar". Ciertamente, la verificación reviste una importancia insustituible, aunque sin confianza no podemos lograr nada. Estos días están resurgiendo de nuevo la fe y la confianza. Sin duda, es una lástima tener que partir en el momento justo en que todo vuelve a ponerse en movimiento y confío en que el impulso se mantendrá. Sin embargo, siempre quedaré agradecido por el tiempo que pasé aquí, y por la amistad que todos me mostraron. Quisiera parafrasear a un gran poeta alemán de los siglos XVIII-XIX, que fue además científico y explorador, nacido en la región de Champagne, en la zona oriental de Francia, y sobre todo, un gran europeo y ciudadano del mundo, quien practicó el arte del acercamiento mutuo entre culturas y civilizaciones mucho antes de que se acuñara el término. Me refiero a las palabras de Adelbert von Chamisso, conocido también como Adelaide de Chamisso de Boncourt, cuando tuvo que abandonar para siempre aquello que más preciaba: "Siempre estarás en mi corazón, aunque yo ya no pueda estar ahí... En cuanto a mí, comienzo de nuevo. Me marchó, con mi instrumento musical en las manos. Viajar y explorar, cantar de un país a otro. Quizá nos encontremos de nuevo en el camino".

**El Presidente:** Embajador, creo que podrá usted sentir cuánta empatía ha habido en esta sala durante su declaración de despedida. Le damos las gracias por ello y por ese magnífico intelecto al que ha dado expresión con su declaración. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador del Brasil, quien hablará en nombre de su país y de la Argentina.

**Sr. Macedo Soares** (Brasil) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como acaba de señalar, formulo mi declaración en nombre de la Argentina y el Brasil.

Los Gobiernos del Brasil y la Argentina condenan enérgicamente el ensayo nuclear realizado el 25 de mayo por la República Popular Democrática de Corea. Este ensayo constituye una violación de la resolución 1718 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 14 de octubre de 2006.

El Brasil y la Argentina esperan que la República Popular Democrática de Corea se adhiera, lo antes posible y en tanto que Estado no poseedor de armas nucleares, al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Por otra parte, los Gobiernos del Brasil y la Argentina exhortan a la República Popular Democrática de Corea a que suscriba, cuanto antes, el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y a que observe estrictamente la moratoria a los ensayos nucleares. El Brasil y la Argentina esperan también que la República Popular Democrática de Corea reemprenda, con un espíritu constructivo, las conversaciones a seis bandas, con miras a la desnuclearización de la península de Corea

y exhortan a todas las Partes a que se abstengan de actos que puedan agravar las tensiones en los contextos regional y mundial.

Aquí concluye la declaración en nombre del Brasil y la Argentina, tras lo cual, si me permiten, hablaré en mi capacidad nacional, para referirme brevemente a la partida de nuestros colegas, los Embajadores del Japón y los Países Bajos. Podría hablar de su excelente aportación como diplomáticos a la Conferencia de Desarme. Ciertamente, el éxito que espero alcancemos bajo su dirección y la de las otras cinco Presidencias del período de sesiones de este año, se debería también a la labor realizada por los Embajadores del Japón y los Países Bajos. No obstante, quisiera destacar también que hay dos valores, que son tanto orientales como occidentales, que aprendí de nuestros dos colegas que nos dejan y de los cuales me hice amigo. Así pues, Sumio-san, gracias y Johannes, gracias también.

**El Presidente:** Muchas gracias, Embajador. Tiene ahora la palabra el distinguido Representante de Nigeria.

**Sr. Awanen (Nigeria) (habla en inglés):** Señor Presidente, mi delegación hace uso de la palabra esta mañana para darle las gracias por su dirección y para felicitarle tanto a usted como a sus colegas de las seis Presidencias por las importantes propuestas que figuran en el documento CD/1863. Se trata de propuestas minuciosamente elaboradas y le elogiamos por su visión y sentido del equilibrio. La delegación de Nigeria aprecia su concienzudo esfuerzo y sus amplias consultas para enmarcar las ideas que figuran en el documento CD/1863, que contiene un proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo de la Conferencia.

A mi delegación le costaría trabajo celebrar el documento CD/1863 como una "solución mágica" a las numerosas y complejas tareas que tiene pendientes la Conferencia. La causa inmediata de nuestra decepción es la escasa prioridad que otorga el documento CD/1863 a las garantías negativas de seguridad. Ni qué decir tiene que para Nigeria siguen siendo prioridades principales la negociación de un mandato sobre un tratado internacional y jurídicamente vinculante sobre las garantías negativas de seguridad junto con un progreso irreversible en materia de desarme. No obstante, Nigeria se complace en respaldar las propuestas que se hacen en el documento CD/1863 esperando que permita hacer avanzar los trabajos de la Conferencia.

Señor Presidente, puede contar con el apoyo de Nigeria en las difíciles tareas que nos aguardan.

**El Presidente:** Muchas gracias. Tiene ahora la palabra el distinguido Representante de Eslovaquia.

**El Sr. Pinter (Eslovaquia) (habla en inglés):** Señor Presidente, permítame comenzar haciéndome eco de las palabras de despedida al Embajador Tarui del Japón y al Embajador Landman de los Países Bajos. Quisiera expresar mi agradecimiento personal a estos dos distinguidos colegas y amigos por sus aportaciones a la Conferencia de Desarme y deseárselos a ambos abundantes éxitos en sus futuras actividades.

Dado que es la primera vez que hago uso de la palabra bajo su presidencia, permítame también sumarme a todos cuantos le han felicitado al asumir sus funciones. Quisiera también asegurarle el continuo apoyo de mi delegación en este momento crucial de su actividad para que la Conferencia vuelva a las negociaciones y otras formas de labor sustantiva.

Mi delegación suscribe plenamente la declaración formulada por el representante de la República Checa en nombre de la Unión Europea el viernes pasado. Sin embargo, estimo importante en este momento expresar también nuestra posición nacional sobre el proyecto de decisión relativo al establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009, que figura en el documento CD/1863.

Queremos darle las gracias por haber presentado este oportuno documento tanto usted como a los demás Miembros de las seis Presidencias. No es mi intención repetir las numerosas razones por las que este documento merece lograr un consenso entre los miembros de la Conferencia, puesto que ya las han enumerado varios oradores. A este respecto, permítame manifestar el apoyo de Eslovaquia a su contenido, tanto en términos sustantivos como de procedimiento, así como recordar las sabias palabras del ex Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, quien en junio de 2006 dijo ante esta Conferencia que "el tiempo pasa y las opciones son claras".

Permítame añadir también que las apuestas son extremadamente altas, no solo para la propia Conferencia de Desarme sino también para todo el proceso tendente a hacer del mundo un lugar más seguro. Por consiguiente, esperamos que todos los Estados Miembros de la Conferencia se sumen al consenso sobre esta solución de avenencia tan bien elaborada, que marca el camino a seguir en el próximo período para que podamos llevar a cabo colectivamente lo que se espera de nosotros.

**El Presidente:** Muchas gracias, Embajador. Tiene ahora la palabra la distinguida representante de Noruega.

**Sra. Skorpen (Noruega) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, dado que es la primera ocasión en que mi delegación hace uso de la palabra bajo su Presidencia, permítame comenzar expresando nuestra gratitud por sus esfuerzos y los de los demás Miembros de las seis Presidencias, en relación con el proyecto de decisión sobre un programa de trabajo que figura en el documento CD/1863. Consideramos que se trata de un compromiso equilibrado, e instamos a todos a que den muestras de la necesaria flexibilidad para que finalmente podamos superar el punto muerto y comenzar nuestra labor sustantiva.

Las numerosas declaraciones formuladas por Jefes de Estado y destacados dirigentes internacionales en las que se subraya su determinación a eliminar las armas nucleares en todo el mundo han dado como resultado un nuevo clima que debemos aprovechar también aquí en la Conferencia de Desarme. Este nuevo entorno se hizo ya bastante evidente en la reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP celebrada en Nueva York, que nos puso en buen camino hacia la Conferencia de Examen.

En este contexto, el ensayo nuclear realizado por la República Popular Democrática de Corea, en violación de la resolución 1718 del Consejo de Seguridad, es particularmente lamentable. Este ensayo nuclear es una grave violación de las normas que prohíben los ensayos nucleares en el marco del régimen de no proliferación y podría contribuir a socavar la labor de no proliferación y desarme y armas nucleares. Por consiguiente, debemos redoblar nuestros esfuerzos para evitarlo. La República Popular Democrática de Corea tiene una responsabilidad especial a este respecto. El ensayo nuclear demuestra que es urgente que entre en vigor el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Subraya también la importancia de comenzar negociaciones para un TCPMF y alcanzar progresos sobre las otras tres cuestiones fundamentales del proyecto de programa de trabajo. Dejar pasar esta oportunidad bien podría significar el fin de la Conferencia de Desarme.

Por último, permítame también expresar el reconocimiento de mi delegación por las contribuciones del Embajador Tarui y el Embajador Landman, y desearles todo lo mejor en el futuro. Deseo también manifestarle un agradecimiento especial por el magnífico, emotivo y sincero discurso de despedida que acabamos de escuchar. Echaremos mucho en falta esta elocuencia. El Embajador Landman ha empleado palabras como "fe", "confianza" y "acercamiento". Son sumamente importantes. Ha descrito las cualidades de un buen diplomático. Creo que estas son precisamente las virtudes de un buen diplomático y esta es la aportación tan importante que han hecho a este foro los dos Embajadores salientes.

**El Presidente (*habla en inglés*):** Doy las gracias a la distinguida representante de Noruega y cedo ahora la palabra al distinguido Embajador de China.

**Sr. Wang Qun** (China) (*habla en chino*): Como el resto de colegas, mi delegación quisiera manifestar su sincero agradecimiento a los distinguidos Embajadores Johannes Landman y Sumio Tarui, que en los últimos años han dedicado esfuerzos infatigables al avance de la Conferencia de Desarme. Siempre recordaremos la gran aportación que han hecho.

En relación con el ensayo nuclear realizado por la República Popular Democrática de Corea, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China formuló el 25 de mayo una declaración en la que se manifestaba claramente nuestra posición de principio sobre la cuestión. Dada la naturaleza de la Conferencia, no repetiré lo que ya se ha dicho. Mi delegación espera que todas las Partes interesadas mantengan la calma y procuren resolver el problema pacíficamente por medio de consultas y diálogo.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador de China. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador de Alemania.

**Sr. Brasack** (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame también comenzar despidiendo a nuestros dos estimados Embajadores y estimados compañeros desde que llegaron aquí, el Embajador Landman de los Países Bajos y el Embajador Tarui del Japón, uno de un país vecino muy cercano, y el otro también de un país vecino de Alemania, aunque más distante. Quisiera también hacerlas mías las palabras de mis colegas sobre sus esfuerzos en la Conferencia y acerca de las impresionantes declaraciones de despedida que hemos escuchado hoy. Naturalmente, deseo expresar mis mejores deseos para su futuro y el de sus familias, y espero que volvamos a encontrarnos en lo sucesivo.

Dado que es la primera vez que hago uso de la palabra bajo su mandato, permítame ahora felicitarle por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme en el período de sesiones de 2009. Quisiera asegurarle a usted y a los demás Miembros de las seis Presidencias el pleno apoyo de mi delegación en sus esfuerzos por orientar la labor de la Conferencia de manera que acabe superando su prolongado estancamiento. Asimismo, quisiera elogiarle a usted y a los otros Presidentes por su entrega y energía al presentarnos el proyecto de decisión sobre un programa de trabajo.

Ni que decir tiene que Alemania se suma a la declaración formulada por el distinguido representante de la República Checa en nombre de la Unión Europea el pasado viernes 22 de mayo. Quisiera subrayar que la Conferencia de Desarme no puede permitirse que pase otro año sin que quede demostrado su derecho a existir. Ello es particularmente cierto ahora que puede advertirse una extraordinaria y muy bienvenida dinámica en la esfera del desarme, promovida en particular por las declaraciones de varios dirigentes mundiales durante las últimas semanas y, lo que no es menos importante, por el Secretario General de las Naciones Unidas, quien se dirigió a la Conferencia el 19 de mayo de 2009.

En los tres últimos años, gracias a la aptitud y los esfuerzos de las Presidencias de 2006, 2007 y 2008, la Conferencia de Desarme ha avanzado considerablemente para acercarnos más a un acuerdo sobre un programa de trabajo como requisito previo al inicio de negociaciones y deliberaciones sustantivas en el marco de la Conferencia acerca de importantes cuestiones de la agenda del desarme.

Alemania ha trabajado con tesón para que se apruebe un programa de trabajo y ha dado muestras continuas de flexibilidad. En su día respaldamos la denominada propuesta de los cinco Embajadores, de septiembre de 2003, el proyecto de decisión que figuraba en el documento CD/2007/L.1 y la propuesta de marzo de 2008 sobre un programa de trabajo que figuraba en el documento CD/1840. Estamos dispuestos a seguir dando muestras de esta flexibilidad demostrada, para superar el estancamiento de la Conferencia con la esperanza de que todos sus Miembros sean tan flexibles en relación con el programa de trabajo. En este espíritu, apoyamos plenamente la propuesta de las seis Presidencias acerca de un proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el

período de sesiones de 2009 que figura en el documento CD/1863. Realmente esperamos que pueda llegarse a un consenso sobre esta propuesta a más tardar antes de que concluya la segunda parte de nuestro período de sesiones de 2009. En nuestra opinión, cuanto antes mejor.

Por consiguiente, instamos a todos los Miembros de la Conferencia a que apoyen, o que al menos no entorpezcan, la adopción de una decisión sobre un programa de trabajo que figura en el documento CD/1863, pues se trata de un compromiso minuciosamente elaborado y bien equilibrado que, en nuestra opinión, toma en consideración la opinión de todas las Partes y debiera ser, en la mayor medida posible, aceptable para todos. Creemos que el programa de trabajo no es un fin en sí mismo, sino un útil que debe permitir a la Conferencia desempeñar sus funciones y rendir mejor servicio a la comunidad internacional al dedicar nuestras energías a la labor sustantiva sobre las cuestiones pertinentes, comprendidas las negociaciones cuando proceda, en vez de a debates prolongados sobre formalidades y procedimientos.

**El Presidente:** Gracias, Embajador. Tiene ahora la palabra el Representante Permanente del Reino Unido, Embajador Duncan.

**Sr. Duncan** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Señor Presidente, seré breve, aunque quisiera sumarme a los demás y subrayar nuestro apoyo a sus esfuerzos por guiar a la Conferencia para que cumpla la función que tiene destinada y reanude su labor. El Reino Unido se suma a la declaración formulada por la Presidencia de la Unión Europea la semana pasada. Sus esfuerzos por dar respuestas a los dirigentes políticos de la comunidad mundial y cooperar con ellos, tanto ahora como en el pasado, son particularmente dignos de encomio.

Los acontecimientos del fin de semana pasado no hacen sino acrecentar la necesidad de que la comunidad mundial pase de un propósito común a una acción común. La responsabilidad —y se trata de una gran responsabilidad— de emprender esa acción recae en nosotros, los diplomáticos profesionales que representamos a nuestros países en instancias internacionales como la Conferencia de Desarme y el TNP. En los últimos tres años se han logrado progresos, particularmente en la esfera de las armas convencionales, pero necesitamos llevar a buen puerto también los progresos en materia de desarme nuclear y no proliferación.

El Reino Unido está dispuesto a sumarse al consenso para que comiencen las tan esperadas negociaciones sobre un TCPMF y se celebren debates sustantivos sobre otras cuestiones de la agenda de la limitación de armamentos y el desarme, como prevé su propuesta.

Al igual que los demás, lamentamos que nos dejen en este particular momento nuestros estimados colegas, el Embajador Landman y el Embajador Tarui, quienes se han batido infatigablemente en las trincheras de la diplomacia estos últimos años. Echaremos a faltar sus sabios consejos y les deseamos lo mejor en el futuro.

**El Presidente:** Muchas gracias. Tiene ahora la palabra el distinguido embajador de la India.

**Sr. Rao** (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, dado que es la primera ocasión en que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, quisiera felicitarle por asumir el importante cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme y asegurarle el constante apoyo de mi delegación. Quisiéramos también expresar nuestra gratitud a las delegaciones de Viet Nam y Zimbabwe por el excelente desempeño de sus funciones como Presidentes de la Conferencia este año.

Permítame también que me sume a mis colegas al despedir al Embajador Tarui y al Embajador Landman. Sus contribuciones han enriquecido enormemente la labor de la

Conferencia. Ahora que nos dejan, echaremos en falta el talante afable pero firme del Embajador Tarui y la espontaneidad del Embajador Landman. Les deseamos lo mejor a ellos y a sus familias.

Permítame también aprovechar esta ocasión para manifestarle nuestro reconocimiento por sus enérgicos esfuerzos para el logro de un objetivo que todos compartimos: el inicio de la labor sustantiva de la Conferencia sobre la base del consenso acerca de un programa de trabajo. Hemos sido testigos de sus incansables esfuerzos para lograr este objetivo por medio de consultas con varias delegaciones, incluso entre períodos de sesiones. Confiamos plenamente en que la Presidencia de la Conferencia seguirá manteniendo amplias consultas con sus Miembros para lograr nuestros objetivos comunes.

Hemos tomado nota del proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009 que figura en el documento CD/1863. Hemos transmitido el documento a nuestra capital y estamos a la espera de instrucciones. En estos momentos nuestra delegación no está en condiciones de añadir nada más. Como ustedes saben, el Gobierno de la India acaba de asumir sus funciones la semana pasada tras las recientes elecciones generales.

**El Presidente:** Gracias y felicitaciones por las elecciones. Somos conscientes de que se acaba de formar el nuevo Gobierno y esperamos tener respuesta en un futuro próximo.

No hay más oradores en mi lista de hoy. ¿Desea el distinguido representante de la República Popular Democrática de Corea hacer uso de la palabra? Veo que esa es su intención, por lo que le cedo la palabra.

**Sr. An** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, mi delegación quisiera responder a las declaraciones formuladas hoy, en particular, por el Japón y la República de Corea. Ayer realizamos, en condiciones de seguridad, un segundo ensayo nuclear. Ya habíamos anunciado, en una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores emitida el 29 de abril, que dado que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas había vulnerado nuestros derechos soberanos y nuestro derecho al desarrollo económico al emprender acciones injustas nunca vistas en la historia de las Naciones Unidas, poner en tela de juicio el lanzamiento de un satélite con fines pacíficos y emprender una serie de sanciones físicas contra nuestro país y su pueblo mediante declaraciones presidenciales del Consejo de Seguridad, no podíamos sino tomar medidas adicionales de autodefensa, incluyendo ensayos nucleares y lanzamientos de prueba de misiles de largo alcance, para salvaguardar nuestros intereses nacionales mientras el Consejo de Seguridad no levantara sus medidas injustas en violación de nuestra soberanía.

En relación con el anuncio mencionado, permanecemos atentos a las medidas del Consejo de Seguridad y al ver que este no tomaba las medidas deseadas, obramos como habíamos anunciado. Mientras se nos fuerce con presiones y sanciones arbitrarias seguiremos tomando las medidas oportunas necesarias para defender nuestra soberanía y la paz en la península de Corea por nuestros propios medios.

Una vez dicho esto, quisiera indicar que, a la luz de las declaraciones nacionales formuladas en esta sala por los representantes del Japón y la República de Corea, esta delegación no puede descartar la posibilidad de que dichas declaraciones repercutan negativamente en la acogida positiva de mi capital al proyecto de decisión CD/1863.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido representante de la República Popular Democrática de Corea.

Afortunadamente, nuestro mandato es bastante amplio y riguroso, y el mandato de los mecanismos de las Naciones Unidas en Nueva York también es muy exhaustivo. Si cada cual se ciñe a su mandato, creo que no habrá contratiempo alguno, y me parece que

esta cuestión sería mejor que la trataran los órganos competentes en Nueva York. Espero que no repercuta en los asuntos que tratamos aquí.

Hoy hemos celebrado una interesante sesión con unas 25 ó 26 declaraciones que han mantenido el tono positivo observado en la última sesión plenaria. Nuestra próxima sesión será el martes y espero que si sigue fortaleciéndose esta tendencia de apoyar o el consenso o sumarse a él podamos llegar pronto a una decisión.

Como han señalado hoy muchos de ustedes, cualquier acontecimiento en un lugar del mundo puede crear tensiones que resulten contraproducentes para el logro de un programa de trabajo. Sin embargo, como han dicho algunos otros oradores, ha llegado el momento de actuar y ese momento es ahora. Si no hacemos algo dentro de poco, podríamos poner en entredicho el mismo futuro de la Conferencia de Desarme. Así que todos estos elementos son una invitación para que todos cobremos conciencia de la situación crítica en que nos encontramos, lo que explica también por qué han estado aquí presentes el distinguido Secretario General de las Naciones Unidas y la Ministra de Relaciones Exteriores del país anfitrión.

En este momento quisiera informarles sobre las consultas mantenidas. Como ustedes saben, en la primera etapa, antes de presentar el documento, los Miembros de las seis Presidencias nos repartimos nuestros contactos con las distintas delegaciones. Tras haber obtenido suficiente aliento y respuestas positivas, se presentó el documento CD/1863. Después pasamos a una segunda etapa de consultas sobre la base de los grupos geográficos. De este modo, ya he tenido el placer de reunirme, junto con mis colegas de las seis Presidencias, con el Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados, el Grupo de los 21 y el Grupo de los Estados de Europa Oriental, y mañana por la tarde nos reuniremos con China. De este modo, habremos completado esta ronda de consultas sobre una base regional.

Si queda alguna cuestión pendiente que no se haya tenido en cuenta en la primera o segunda fase de las consultas, si hay cualquier grupo de países o países concretos que deseen reunirse conmigo y los Miembros de las seis Presidencias, pueden hacerlo en cualquier momento. Sugeriría a todo grupo o país que así lo desee que lo indique a la secretaría y nos cercioraremos de que ese país o grupo de países tenga la oportunidad de expresar su punto de vista, e intentaremos ocuparnos de cualquier inquietud que puedan tener.

De esta forma concluye nuestra reunión. Quisiera invitar a todos cuantos no hayan hecho uso de la palabra o estén esperando instrucciones a que hagan su contribución. Esperamos celebrar una sesión el jueves y seguramente otra el viernes, que será la última. Por consiguiente, quisiera que todos nos hicieran partícipes de sus contribuciones. Tanto a quienes aún no han hecho uso de la palabra como a quienes sí lo han hecho, quisiera expresarles mi profundo agradecimiento, porque debo decir que salvo dos delegaciones que aún están esperando instrucciones, todas las demás han manifestado un apoyo resuelto o su disposición a sumarse a esta propuesta y, por consiguiente, vemos la posibilidad de lograr un consenso.

Quisiera también manifestarles a todos, en nombre de las seis Presidencias —y resulta sorprendente comprobar cómo un propósito común nos ha unido en esta tentativa de consenso— en nombre de las seis Presidencias y en el mío propio, quisiera manifestarles a todos cuanto han hecho uso de la palabra nuestro profundo agradecimiento, para usar las expresiones del Embajador de los Países Bajos, por la confianza, el apoyo y el aprecio que nos han brindado, y que nos motivan aún más para cumplir con lo que se espera de nosotros.

Con estos comentarios clausuro esta sesión y los convoco para el jueves por la mañana.

*Se levanta la sesión a las 12.10 horas.*